



Arraigadas en la Palabra

By: Whitney Davis

Arraigadas en la Palabra

En medio de la vida ocupada — equilibrando responsabilidades, navegando relaciones, enfrentando batallas personales — es fácil sentirse abrumada e insegura. Las voces alrededor son fuertes, y a veces nuestras propias dudas internas resuenan aún más fuerte. Pero Dios no nos ha dejado vagando sin rumbo. Nos ha dado Su Palabra — no como un libro que acumula polvo en un estante, sino como una guía viva y activa que habla a nuestra vida diaria. La Palabra de Dios es nuestra ancla, nuestra brújula y nuestra arma. Nos equipa para caminar en la verdad, vivir en fortaleza y crecer en piedad. Tomemos hoy un momento para recordar qué regalo es ser mujeres que conocen, aman y viven por la Palabra.

1) La Palabra de Dios es nuestra Fuente de Verdad

“Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad” Juan 17:17

En un tiempo en el que la verdad suele verse como relativa, la Palabra de Dios permanece absoluta e inmutable. Su verdad no cambia con las modas, los sentimientos ni la opinión pública. Como mujeres, enfrentamos presión para

conformarnos: para vernos de cierta manera, criar de cierta manera o definir nuestro valor según los estándares del mundo. Pero cuando nos sumergimos en la Escritura, recordamos quiénes somos en Cristo: amadas, escogidas, redimidas y llamadas con propósito.

La Palabra de Dios expone las mentiras que hemos creído —acerca de nosotras mismas, de nuestro valor o incluso de Él. Reemplaza la confusión con claridad y el temor con fe. Cuando arraigamos nuestra identidad y nuestras decisiones en la Escritura, caminamos en libertad y confianza.

2) La Palabra de Dios Fortalece y Sostiene

*“Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero.” **Salmo 119:105***

Hay días en que nos sentimos cansadas — espiritual, emocional o físicamente. Tal vez sea una temporada de espera, de duelo o de desilusión. En esos momentos, la Palabra de Dios no solo consuela: nos fortalece y nos da nuevas fuerzas. Como el maná en el desierto, nos da lo que necesitamos para hoy, aun cuando todavía no vemos todo el panorama.

La Palabra de Dios también nos ayuda a tomar decisiones sabias. Nos da orientación práctica para la crianza, el matrimonio, la amistad, las finanzas y el crecimiento personal. Cuando hacemos un hábito de guardar la Palabra de Dios en nuestro corazón, llevamos luz con nosotras a dondequiera que vayamos — incluso a los lugares más oscuros.

3) La Palabra de Dios Transforma y Equipa

*“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia...” **2 Timoteo 3:16***

La Palabra de Dios no es pasiva: es poderosa. Moldea la persona en la que nos estamos convirtiendo. Cuanto más la leemos, meditamos en ella y la aplicamos, más comenzamos a reflejar el carácter de Cristo. Confronta nuestro orgullo, suaviza nuestro corazón, renueva nuestra mente y nos equipa para toda buena obra.

Ya sea que estés discipulando a una mujer más joven, criando hijos, sirviendo en el ministerio o trabajando tras bambalinas, estás siendo equipada por la Palabra de Dios para un propósito divino. No necesitas sentirte “calificada”: solo necesitas estar dispuesta a dejar que Dios te transforme por medio de Su verdad.

Estar arraigadas en la Palabra de Dios no se trata de marcar una casilla o leer por obligación: se trata de conocer el corazón de nuestro Padre, caminar cerca de Él y permitir que Su verdad moldee cada parte de nuestra vida. En Su Palabra

encontrarás sabiduría, fortaleza, sanidad y dirección. Permite que sea tu pan diario y tu compañera constante.

Oración

Señor, gracias porque tu Palabra es viva, poderosa y personal. Ayúdame a desecharla más que cualquier otra cosa. Abre mis ojos para ver tu verdad, mi corazón para recibirla y mi vida para reflejarla. Enséñame, corrígeme, instrúyeme y transfórmame. Que yo sea una mujer que viva con valentía y fidelidad, arraigada en tu Palabra. En el nombre de Jesús. Amén.

Preguntas para Conversar

- 1.) ¿Qué mentiras has creído que necesitan ser reemplazadas por la verdad de Dios? Tómate hoy un tiempo para encontrar una Escritura que hable verdad sobre esa área.
- 2.) ¿Estás nutriendo tu alma diariamente con la Escritura o solo de vez en cuando? ¿Cómo puedes crear espacio en tu rutina para recibir fortaleza de la Palabra de Dios?
- 3.) ¿Cuál es un área de tu vida en la que Dios podría estar llamándote a crecer, cambiar o dar un paso de fe? Pídele que te equipe a través de Su Palabra.

Llamado a la Acción

- 1.) Aparta de 10 a 15 minutos cada día esta semana para leer un Salmo o un capítulo de los Evangelios. Antes de comenzar, ora: “Señor, háblame hoy por medio de tu Palabra”. Deja que Su verdad alimente tu corazón en los momentos de quietud.
- 2.) Pídele a Dios que te muestre un área de tu vida en la que Él quiere que crezcas o cambies. Luego, busca un versículo Bíblico que hable de esa área y memorízalo. Deja que guíe tus acciones y renueve tu mente.

Comprométete a leer, estudiar y meditar en la Palabra de Dios. Es nuestra guía para la vida y debe ser una prioridad en la vida del creyente.

Para Memorizar

*“Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero.” **Salmo 119:105***